REFERENCIAS: 1 SAMUEL 3:1-10; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, CAP. 57, PP. 569-570.

Oídos para escuchar



Cuando alguien te llama, ¿contestas y vas enseguida? ¿Acaso te mueves despacio, o te quedas parado? El pequeño Samuel oyó que lo llamaban. ¿Qué piensas que hizo?

Elí, el anciano sacerdote, roncaba plácidamente en su cama. Cerca, dormía profundamente el niño Samuel.

El Señor observó amorosamente a Samuel que dormía.

—¡Samuel, Samuel! —habló el Señor.

Samuel abrió los ojos. ¿Le hablaba alguien? Fue junto a Elí sin demora.

—Aquí estoy —dijo Samuel, entrando al oscuro cuarto de Elí.

—Yo no te llamé —dijo soñoliento Elí—. Regresa a tu cama.

Samuel hizo como le mandó y pronto se quedó dormido otra vez.

El Señor miró amorosamente a Samuel.

—¡Samuel, Samuel! —lo volvió a llamar.

Samuel se despertó nuevamente. Estaba seguro de que Elí lo llamaba. Corrió al cuarto de Elí.

—Aquí estoy —dijo—, ¿en qué puedo ayudarte?

Elí abrió los ojos otra vez.

—Yo no te llamé —contestó quedamente —. Regresa a tu cama.

Samuel salió lentamente del cuarto de Elí. Alguien lo había llamado. Si no era Elí, ¿quién podría ser? Samuel no reconocía la voz de Dios porque nunca la había escuchado. Samuel se volvió a

Versículo para memorizar:

"Habla Señor, que tu siervo escucha" (1 SAMUEL 3:9).

Mensaje:

Servimos a Dios al escuchar su voz.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

acostar. Muy pronto estuvo profundamente dormido otra vez.



Una vez más el Señor observó amorosamente a Samuel.

—¡Samuel, Samuel! —le dijo el Señor por tercera vez.

Samuel abrió los ojos. Una vez más corrió hacia donde estaba Elí.

—Aquí estoy —le dijo.

De repente Elí supo quién estaba llamando al niño.

—Regresa a tu cama —dijo Elí—. Si él te vuelve a llamar, contesta: "Habla, Señor, que tu siervo escucha".

El corazón de Samuel palpitaba fuertemente. ¿Realmente podría ser que el Señor le estaba hablando? ¿Por qué? ¿Por qué lo estaría llamando el Señor? Samuel regresó a su cama. Pero esta vez se acostó con los ojos bien abiertos. Esperó, y escuchó atentamente.

El Señor observaba amorosamente al atento Samuel.

—¡Samuel, Samuel! —dijo con voz suave.

Y Samuel respondió:

—Habla, Señor, que tu siervo escucha.



El Señor sonrió. Sabía que Samuel, aun cuando era todavía un niño, lo escucharía. Samuel verdaderamente quería ser su ayudante.

Dios desea que tú lo escuches hoy. Desea que tú también seas su ayudante. Tú lo escuchas a él cuando escuchas sus palabras en la Biblia. Lo escuchas cuando aprendes tu versículo para memorizar. Escucha atentamente las palabras de Dios cuando lees la Biblia. Ellas te ayudarán a ser su ayudante cada día.

Para hacer y decir

Sábado

• Cada día de la semana lea la historia de la lección y repase el versículo para memorizar. Para repasar el versículo, póngase de pie y diga: "Samuel, Samuel". Su niño hará lo siguiente:

"Habla	(señale los labios)
Señor	(señale hacia arriba)
que tu siervo	(señale a sí mismo)
escucha"	(señale los oídos)
1 Samuel 3:9	(palmas juntas, abrirlas como libro)

Domingo

• Anime a su niño a ponerse los "Oídos que escuchan" (hechos en la Escuela Sabática) mientras usted lee 1 Samuel 3:1 al 10.
• Pregunte: "¿Por qué Samuel no sabía que Dios lo llamaba?"
• Hagan una caminata y escuchen los sonidos de la naturaleza que hablan acerca del amor de Dios.

Lunes

• Lean la historia de la lección juntos. Pregunte: "¿Cuántas veces le habló Dios a Samuel?"
• Que su niño se coloque unos "Oídos que escuchan". Diga: "Escucha cuidadosamente lo que te voy a decir que hagas" (salta cinco veces; canta "Cristo me ama"; dame un abrazo; etc.). Alabe a su niño(a) por escuchar bien.



Martes

• Muestre a su niño el lugar donde se encuentra la historia en su Biblia (1 Samuel 3:1-10) y léala. Pregunte: "¿Quién pensó Samuel que lo estaba llamando?" "¿Qué le dijo Elí a Samuel que hiciera?"
• Jueguen a "Mamá dice" o "Papá dice". Que su niño(a) siga las instrucciones que le da. Diga: "Mamá dice que te toques los dedos de los pies" (que sonrías, etc.).
• Hable de las razones por las cuales escuchamos a los padres.

Miércoles

• Dramaticen la historia de la lección juntos. ¿Quién será Samuel? ¿Elí? ¿La voz de Dios?
• Canten el canto "Obediente" (*Alabanzas infantiles,* nº 108, segunda estrofa). Que su niño se esconda y venga cuando papá o mamá lo llamen.



Jueves

• Utilice agua para enseñar acerca de los cinco sentidos. Que su niño escuche el sonido del agua al correr, toque el agua, mire a través de ella, y la huela. Pregunte: "¿Quién nos dio estas formas diferentes de conocer las cosas?"

Viernes

• Durante el culto lea acerca de la obediencia de Samuel en *Patriarcas y profetas,* páginas 569-570. Pregunte: "¿Cómo se sintió Samuel cuando Dios le habló?" "¿Cómo nos habla Dios ahora?" "¿Cómo nos hablará Dios en la iglesia mañana?"
• Use sus oídos para escuchar alguna canción hermosa acerca de Jesús. Agradezca a Jesús por los oídos que le permiten escuchar.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®